

Título de este capítulo: Capítulo 8.

- Título de este capítulo: Capítulo 8.

Título de este capítulo:

Capítulo 8.

Título de este capítulo: Capítulo 8.

Evan no pudo comprar mucho ya que no habría forma de cuidarlo todo, así que hizo pedidos en las tiendas hasta que todo su dinero se gastó; sería entregado en Hogwarts una vez que comenzara.

Para cuando llegaron de regreso a la chimenea en el Caldero Chorreante, ya casi era de noche.

Después de despedirse de sus padres, Evan, Harry y la familia Weasley usaron polvo flu para viajar a la madriguera, mientras que la familia Mason y Granger regresaron a casa en autobús y coche. El Sr. Weasley estuvo tentado de seguirlos para ver cómo era una estación de autobuses, pero al ver la expresión de la Sra. Weasley, tuvo que desechar la idea.

Debido a que era la primera vez de Iván usando polvo flu, se atragantó con las cenizas y luego se sintió mareado una vez que llegó a la madriguera, Evan vio la cara de Harry y supo que ambos se sentían igual.

Una vez que Evan salió de la chimenea, miró a su alrededor con curiosidad.

Finalmente era su primera visita a una casa de magos. La cocina era pequeña y abarrotada, pero tenía una mesa de madera limpia con sillas. En la pared colgaba un reloj, en lugar de las horas tenía una serie de posibles ubicaciones, como "casa", "escuela", "trabajo", "viajando", "perdido", "hospital", "prisión" y "peligro mortal", así como actividades más alegres como "hora de hacer té", "hora de alimentar a las gallinas" y "estás tarde".

Al lado de la chimenea había un gran espejo.

Evan acababa de pasar por delante de él y el espejo de repente gritó: "¡Sujeta tu camisa, desaliñado!"

Encima del espejo había una estantería con libros como "Encanta tu propio queso", "Encantamiento en la cocina", "Fiestas de un minuto - ¡Es magia!" y así sucesivamente, la mayoría de ellos eran libros de magia doméstica, no muy lejos había un viejo radio.

"Bien, niños, vayan a su habitación y guarden sus cosas." La Sra. Weasley salió de la chimenea y miró a Fred y George diciendo, "especialmente ustedes dos, no me molesten mientras preparo la cena."

"¡Sí, mamá! Seremos silenciosos en nuestra habitación," dijo Fred.

"Silenciosos como un elfo doméstico," dijo George.

Los gemelos salieron corriendo de la cocina riendo, Percy y Ginny los siguieron con sus pertenencias.

"Vamos, les mostraré mi habitación," dijo Ron, mientras escoltaba a Harry y Evan.

Los tres subieron la estrecha escalera.

La escalera se retorció y giraba, en el segundo piso de la escalera había una puerta adyacente, Percy estaba sentado en su escritorio con su pluma recién comprada, no muy lejos de él estaba una hermosa lechuza marrón.

"Esa es la nueva lechuza de Percy que mamá y papá le compraron por haber tenido tanto éxito en sus EXTASIS, pero se negó a prestármela, de hecho, ha estado muy extraño este verano, ha estado recibiendo muchas cartas."

"Eso no es nada extraño, tu hermano probablemente tiene una novia."

"¡Dios mío!" gritó Ron al escuchar lo que dijo Evan, "Pero es Percy, ¿quién saldría con él? Quiero decir... por supuesto, es ambicioso, siempre tiene un plan, quiere ser ministro de magia, pero... creo que le contaré a Fred y George para ver qué piensan al respecto."

"No te emociones demasiado, es solo una suposición," dijo Evan tajantemente a Ron.

Cuando los tres llegaron al tercer piso, Evan alcanzó a ver un par de brillantes ojos marrones mirándolos, pero al siguiente momento, la puerta se cerró de golpe.

"Ginny," dijo Ron, "¡Es increíble, su puerta nunca está cerrada!"

"Obviamente, vio a Harry y estaba un poco tímida."

Evan miró la puerta y se preguntó cómo llegar a Tom.

"Sí, habló de ti todo el verano," dijo Ron mirando a Harry, "Fred dijo que quería tu firma, quizás deberías dársela."

"No seas tonto, Ron," dijo Evan mientras caminaban. "No es tan simple como darle la firma de Harry, ella quiere ser su novia."

"¡Evan!"

Ron lucía sorprendido, mientras Harry se sonrojaba como una manzana madura, fingiendo no escuchar la conversación entre Evan y Ron.

"Bueno, son solo mis pensamientos." Evan se frotó la frente, estos dos son bastante aburridos incluso para su edad, no es de extrañar que apenas pudieran encontrar una cita en su cuarto año.

Subieron un piso más y se detuvieron afuera de la habitación de los gemelos, la puerta estaba cerrada y no se escuchaba ningún ruido, los tres no tenían idea de qué estaban haciendo Fred y George.

Finalmente, los tres subieron al último piso, llegaron a una puerta con la pintura descascarada con un pequeño letrero que decía "Habitación de Ron."

Tan pronto como Evan y Harry entraron, el techo inclinado casi tocaba sus cabezas.

Era como entrar en un horno gigante, todo en la habitación de Ron era de un color naranja quemado: colcha, paredes e incluso el techo.

Ron colocó pósters de los Chudley Cannons vistiendo túnicas naranjas brillantes en cada pulgada de la pared.

"¿Ese es tu equipo de quidditch?" preguntó Harry.

"¡Son los Chudley Cannons, están clasificados novenos en la Liga de Quidditch!"

La colcha de Ron era naranja e impresa con dos grandes letras C y una bola de cañón en movimiento.

Harry y Ron continuaron hablando sobre quidditch mientras Evan observaba una rata marrón gorda acostada en un rincón de la habitación.

Ignorando la mirada de Evan, continuó roncando.

Evan la observó por un rato sin notar nada extraño en ella. Si no supiera que era un animago, pensaría que era solo una rata mascota con un dedo del pie faltante.

Entonces un sonido de tuberías golpeadas desde arriba sobresaltó a Evan.

"No te preocupes, solo es el Duende en el ático, siempre golpea las tuberías." "Quería deshacerme de él, pero a papá le gusta", explicó Ron.

Como Ron dijo, la vida en la Madriguera es cautivadora.

Durante más de un mes, Evan y Harry seguían a Fred, George y Ron para limpiar los gnomos del jardín, y a veces iban a jugar quidditch a las montañas.

Por la noche, Harry y Ron estaban ocupados completando sus tareas de verano, mientras Evan aprovechaba ese tiempo para hacerle preguntas a Percy sobre sus estudios, ya que Percy era excelente en casi todas las materias, especialmente en Historia de la Magia y lecciones de magia.

Evan tuvo la oportunidad de hablar con Fred y George, pero todavía estaban en su infancia, sin embargo, después de hacerles algunas sugerencias, se encerraron en su habitación investigando y haciendo ruidos extraños por la noche.

Durante más de un mes, Harry y Evan se hicieron muy cercanos a la familia Weasley.

La Sra. Weasley remendaba sus calcetines, los hacía comer cuatro veces más en cada comida, y el Sr. Weasley les hacía preguntas sobre la vida muggle.

Excepto Ginny, los demás se adaptaron rápidamente a Harry y Evan en su hogar. Más precisamente, siempre que Harry estuviera presente, Ginny se ponía nerviosa al tocar cualquier cosa, pero cuando estaba a solas con Evan, ella era completamente normal.

Como Evan y Ginny tenían la misma edad, se llevaban muy bien, pero Evan aún no lograba conseguir el diario de Tom Riddle de Ginny, ni siquiera hasta el último día.

Evan insinuó varias veces, pero Ginny no respondió.

No podía simplemente explicárselo, y no podía colarse en su habitación para buscarlo, Evan ni siquiera estaba seguro de si ella tenía el diario.

No tenía prisa, aún había tiempo, en el peor de los casos, Ginny solo estaría en un pequeño apuro según la trama.

Pero ser salvada por su héroe Harry, quizás no sería algo malo.